

El dilema de la UPV para crecer - El Mundo - 02/10/2016



En primer plano, la huerta que bordea la Universitat Politècnica de València, con sus facultades al fondo. MAO

El dilema de la UPV para crecer

La Politècnica prepara una propuesta para poder expandirse en la huerta sin destruirla

C. TOLEDO / N. DE LA TORRE VALENCIA
La Universitat Politècnica de València (UPV) no renuncia a seguir creciendo en un futuro. Si su expansión puede hacerlo a costa de la huerta es lo que está en cuestión. El dilema que se le plantea al campus de Vera es cómo expandirse utilizando la huerta... sin destruirla. Así lo admiten fuentes de la institución académica, que confirman a este diario que se está en este momento analizando de qué manera conjugar el futuro de la UPV con la protección de su entorno. Y sostienen: crecer en la huerta no pasa necesariamente por construir edificios.

Las restricciones que están modelando tanto la Generalitat como el propio Ayuntamiento de Valencia para evitar nuevas construcciones en la huerta, no obstante, dejan algunas rendijas abiertas por las que la Universitat Politècnica podría mantener sus planes de crecimiento en el sector Vera II. Es decir, sobre parte de la huerta que se pretende proteger.

Son, eso sí, actuaciones muy limitadas y concretas que supondrían una afectación mínima al paisaje que se pretende consolidar. Así, en el anteproyecto de ley de la huerta que se impulsa desde la Conselleria

de Territorio se incluyen varios apartados que podrían significar un aval a los planes de la institución académica. Uno de ellos pasa por la ocupación en los considerados «enclaves de recuperación de la huerta», zonas que en algunos casos se ubican en los linderos de la ciudad construida como es el caso de la Politècnica.

Estas áreas se incluyen en la consideración de suelo rural y, como tal, se clasifican como suelo no ur-

banizable. Sin embargo, se habilita una vía para que un tercio de la parcela se asigne a uso residencial o terciario «siempre que este último esté permitido por el Plan de Acción Territorial». En estos espacios, muy limitados, se podría bien rehabilitar edificaciones preexistentes o bien levantar nuevas construcciones con un límite: «Ocupar como máximo el espacio ocupado previamente por edificaciones ruinosas o preexistentes con altura máxima de planta ba-

ja más una planta».

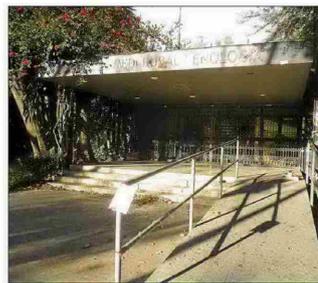
Y es que, pese a que el objetivo es blindar la huerta frente a crecimientos urbanísticos, tanto en el Gobierno autonómico como en el municipal son conscientes de que se tienen que habilitar mecanismos que dinamizan la actividad y eviten la degradación del suelo. De esta manera, el Plan de Acción Territorial de Ordenación y Dinamización de la Huerta de Valencia establecerá una gradación de usos y actividades permi-

tidas en las que, pese a que el mayoritario será agrícola, también dará cabida a otras actividades.

Será este documento, el que regula las intensidades de estos usos «en función de las distintas categorías de huerta que se definen en el mismo», especifica el anteproyecto de ley de la huerta. Esta rendija supone una alternativa para que la Politècnica no sólo considere la opción de expandirse por los barrios históricos de Valencia sino que también podría planificar una ampliación (aunque muy limitada) sobre terrenos protegidos de huerta.

Ambas opciones se negociarán entre la universidad y las administraciones afectadas (la Conselleria de Territorio y el Ayuntamiento de Valencia). De hecho, el concejal de Urbanismo, Vicent Sarrià, ya expuso durante la exposición de las líneas maestras del futuro Plan General de Ordenación Urbana que se abrirán conversaciones con las universidades para que estas trasladen sus necesidades.

Una vez con las reclamaciones de los centros educativos, se negociarán las mejores soluciones: bien a través de espacios en zonas urbanas consolidadas o bien en espacios previstos para el crecimiento de la ciudad. Y es que, el documento urbanístico marco de Valencia, según las líneas establecidas, permitirá el desarrollo urbanístico (limitado) sobre la huerta de Benimàmet, una zona lindante con Burjassot.



La antigua escuela de Agrícolas en Blasco Ibáñez. E. M.

PRESENCIA EN EL CENTRO, EL OBJETIVO IRRENUNCIABLE

La Universitat Politècnica de València no ve con malos ojos —más bien, todo lo contrario— la intención del Ayuntamiento de facilitar a los campus valencianos su presencia en el centro de la ciudad. Es más, a diferencia de la ventaja que tiene la Universitat de Valencia con el edificio histórico de La Nau, la Politècnica carece de presencia en el centro.

Fuentes de la institución admiten que este hecho dificulta el conocimiento por parte de la ciudadanía de la intensa actividad cultural que se desarrolla en la UPV. De ahí que se quiera mantener la propiedad de la antigua escuela de Agrícolas, que necesita una reforma integral para la que no hay dinero todavía.